



Ojos del Salado

Macizo Ojos del Salado, desde el Refugio Murray. A la izquierda la arista de subida.

El volcán más alto del mundo

IOSEBA EGIBAR

Chile, 4.000 km. baino gehiagoko luzaera duen lurralde estua da, Itsas Barearen eta Andes mendikatearen artekoa. Josebak eta bere lagunek bost astetan zehar azterkatu zuten, 1986. urtearen hasieretan.

Iparraldetik hasi ziren, basamortu eder unigarrria, koloreen kontrastasun eta bakardadeagatik, non nitrato-biltokiak eta kupre-meatzek ere aurkitzen bait dira.

Bidaiaren bigarren partea, Chileren bestaldeko muturrean egin zuten, Hegoaldean: irlategi jendegabea, baso basati, glaziare, fiordo, irla eta kanalez estalia, Patagoniara heltzeko itsasontziz zeharribili beharrekoa.

Fue una idea que surgió de una vieja Pyrenaica de los años 60, en la que situaba al Ojos del Salado más alto que el Aconcagua (otro motivo de eterna rivalidad entre Chile y Argentina).

Este eterno pique nos animó a Luxio y a mí a poner un anuncio en *Egin* para formar un grupo que quisiera ascender al volcán más alto del mundo.

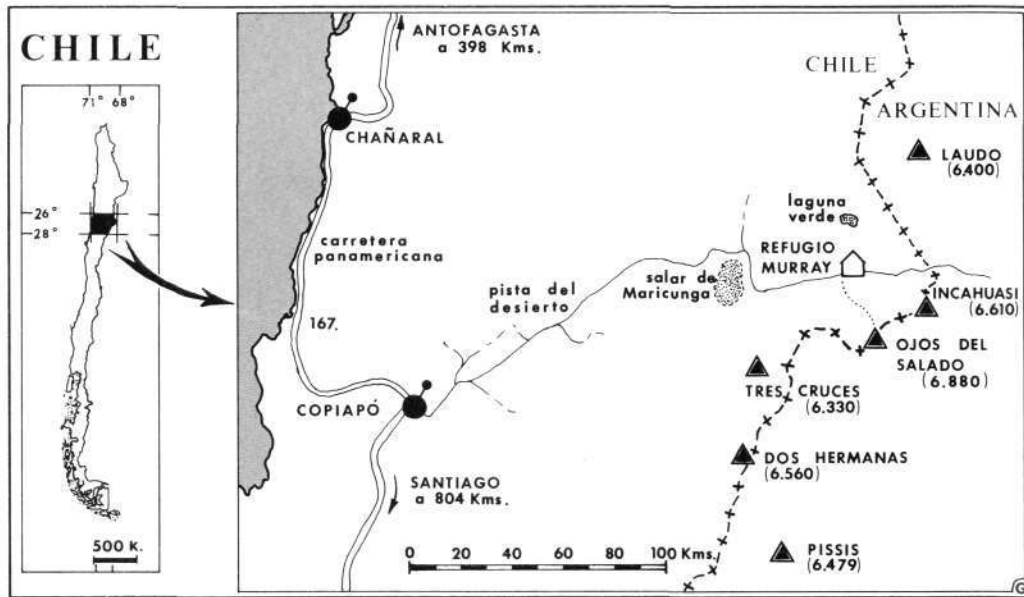
Nuestro anuncio fue respondido con muchas llamadas, y al final optamos por formar un grupo de cinco. Este número no fue un capricho ya que como teníamos que recorrer en gran parte el desierto de Atacama y para esto necesitábamos un coche todo terreno, cinco era el número ideal.

Gestionamos los permisos en la Embajada de Chile con dos meses de antelación, por no tener ninguna información de esta montaña ni sus contornos. La Embajada lo único que nos aclaró es que necesitábamos permiso militar por encontrarse en la frontera con Argentina pero nada más. En realidad luego no necesitaríamos ni siquiera ese permiso.



Repostando combustible

El domingo, 29 de diciembre de 1985, a las 5 de la mañana partimos de Santiago rumbo a Atacama, sin el dichoso permiso militar. Vamos en un Toyota todoterreno, alquilado con conductor, ayudante y nuestro amigo Patxo Keler.



A los 100 km de recorrido nos paramos porque el conductor dice que consume mucha gasolina: 27 litros cada 100 km. Le miramos, pero no riega la carretera, así que le bautizamos el *Zepo*, ya que ese consumo sería el normal en todo el trayecto. Después de 17 horas para recorrer 1.100 km llegamos a Copiapó, capital de la

baja Atacama, y oasis en este desierto, considerado el más árido del mundo. Esta noche descansamos en una pensión muy agradable con su patio lleno de árboles de albérchigo rebosantes de fruta (aquí es verano). La señora, muy simpática como casi todos los chilenos, nos da permiso para que comamos todos los albérchigos que nos apetezcan.

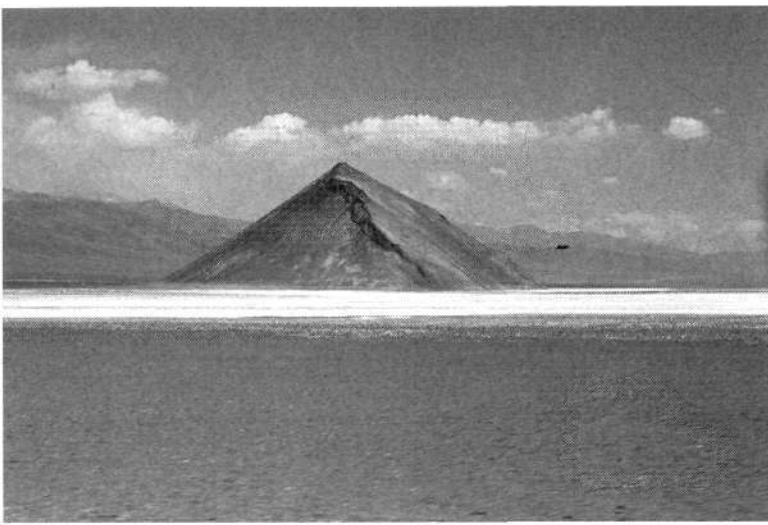


La fantasía de colores del desierto

El lunes nos adentramos en el desierto de Atacama, donde comienza nuestra aventura, ya que el paisaje es de una aridez desoladora.

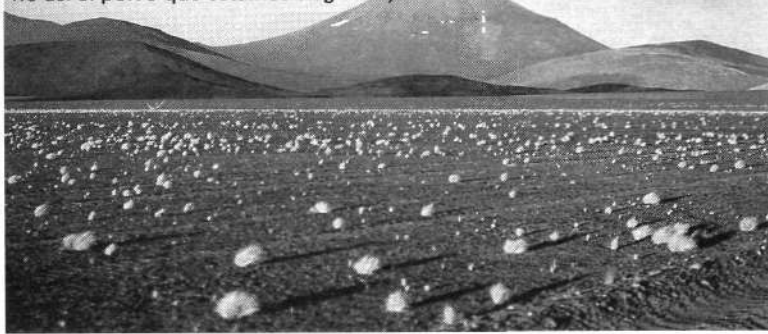
Según ascendemos del nivel del mar, al que está Copiapó, hacia el desierto van desapareciendo los cactus y hierbajos hasta llegar casi la aridez más absoluta, pero el

desierto va ganando en belleza por sus colores volcánicos y los lagos secos, que se pintan de las más absurdas tonalidades. Es un paisaje impresionante por su soledad y por el contraste de colores.



Después de 12 horas y 250 kilómetros llegamos al Salar de Maricunga (3.700 m) donde está situado el puesto de los carabineros de Chile.

De Maricunga al refugio Murray (4.500 m) nos quedan 6 horas de Toyota y el atardecer es una auténtica fantasía (pero no así el polvo que estamos tragando).



Ahí mismito...

El refugio Murray, más que un refugio es una hospedería en medio del desierto, donada por una compañía minera de oro. Aquí empezará nuestra aclimatación... y nuestros problemas también, por la sequedad del ambiente y por la tontería de haber subido desde el nivel del mar a 4.500 m. en un solo día y en coche, lo que se traduce en dolores de cabeza. Para aclimatarnos mejor hacemos una salida a la Laguna Verde que, según el guarda del refugio, está «ahí mismito» (pero él nunca ha estado). El «ahí mismito» son 30 km de ida y vuelta, ya que las distancias

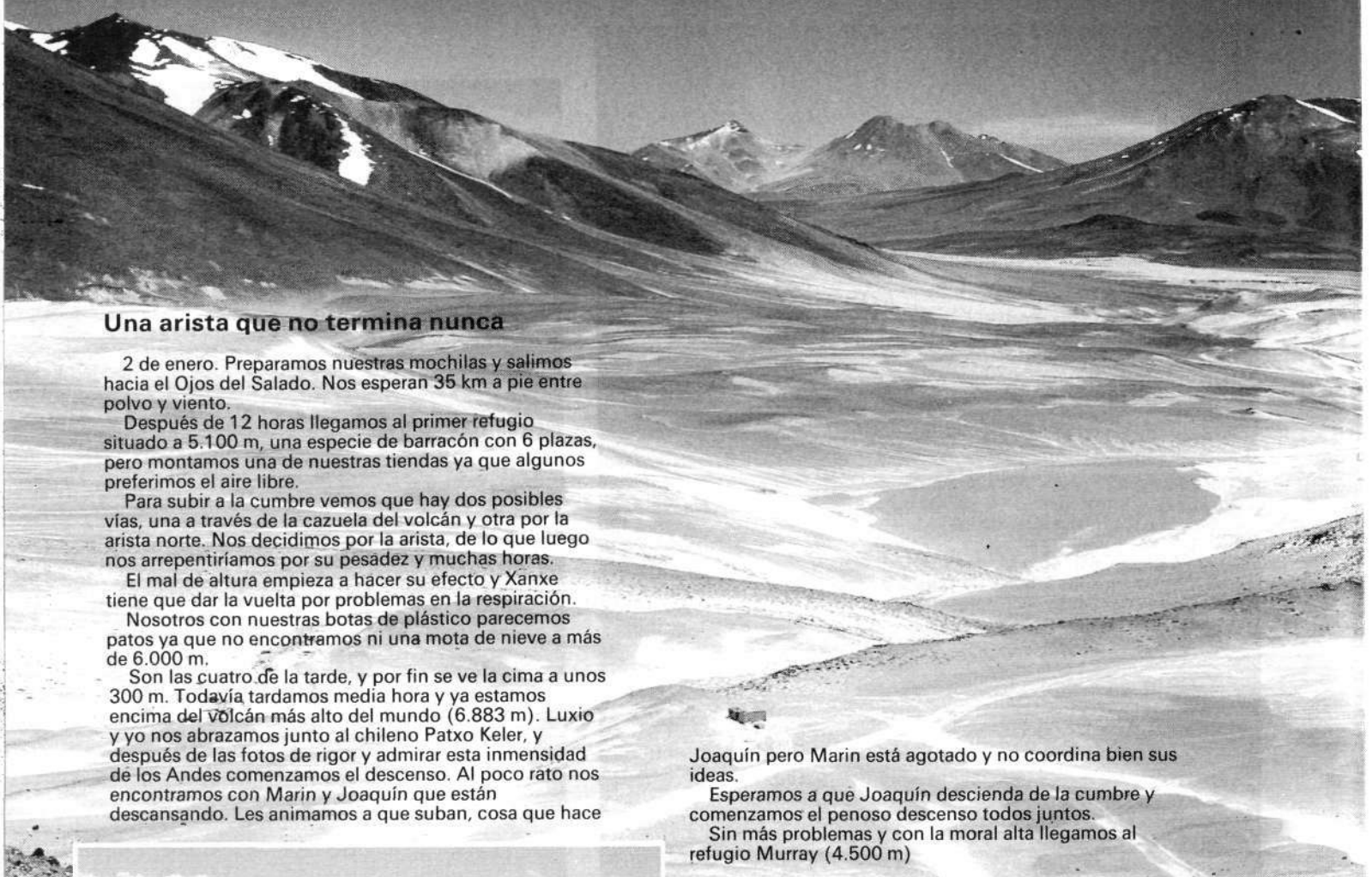
engañan muchísimo por la limpieza del aire.

La pechada merece la pena ya que la laguna, como su nombre lo indica, es de un verde turquesa intenso y una salinidad muy superior a la del mar, razón por la cual no existe vida en sus aguas.

Alguno de nosotros se baña pero sale en seguida por el escozor que produce el agua. Toda esta zona es volcánica y los contrastes de colores y formaciones geológicas son sensacionales para quienes nos gusta la fotografía.

Estos lagos, por la intensa evaporación y la poca aportación que sufren, se van desecando y convirtiéndose en inmensos salares de donde extrae el famoso nitrato de Chile.





Una arista que no termina nunca

2 de enero. Preparamos nuestras mochilas y salimos hacia el Ojos del Salado. Nos esperan 35 km a pie entre polvo y viento.

Después de 12 horas llegamos al primer refugio situado a 5.100 m, una especie de barracón con 6 plazas, pero montamos una de nuestras tiendas ya que algunos preferimos el aire libre.

Para subir a la cumbre vemos que hay dos posibles vías, una a través de la cazuela del volcán y otra por la arista norte. Nos decidimos por la arista, de lo que luego nos arrepentiríamos por su pesadez y muchas horas.

El mal de altura empieza a hacer su efecto y Xanxe tiene que dar la vuelta por problemas en la respiración.

Nosotros con nuestras botas de plástico parecemos patos ya que no encontramos ni una mota de nieve a más de 6.000 m.

Son las cuatro de la tarde, y por fin se ve la cima a unos 300 m. Todavía tardamos media hora y ya estamos encima del volcán más alto del mundo (6.883 m). Luxio y yo nos abrazamos junto al chileno Patxo Keler, y después de las fotos de rigor y admirar esta inmensidad de los Andes comenzamos el descenso. Al poco rato nos encontramos con Marin y Joaquín que están descansando. Les animamos a que suban, cosa que hace

Joaquín pero Marin está agotado y no coordina bien sus ideas.

Esperamos a que Joaquín descienda de la cumbre y comenzamos el penoso descenso todos juntos.

Sin más problemas y con la moral alta llegamos al refugio Murray (4.500 m)



Flamencos y espejismos

Nos recomienda que la vuelta a Copiapa la realicemos por otra ruta, en la que veremos lagunas salares llenas de flamencos rosas.

Recogemos nuestros pasaportes en el retén de carabineros y después de 100 km llegamos a la laguna del Negro Francisco, después de haber sufrido más de un espejismo.

Esta laguna en pleno desierto, con unos quince mil flamencos, es un espectáculo grandioso que no se puede explicar con palabras.

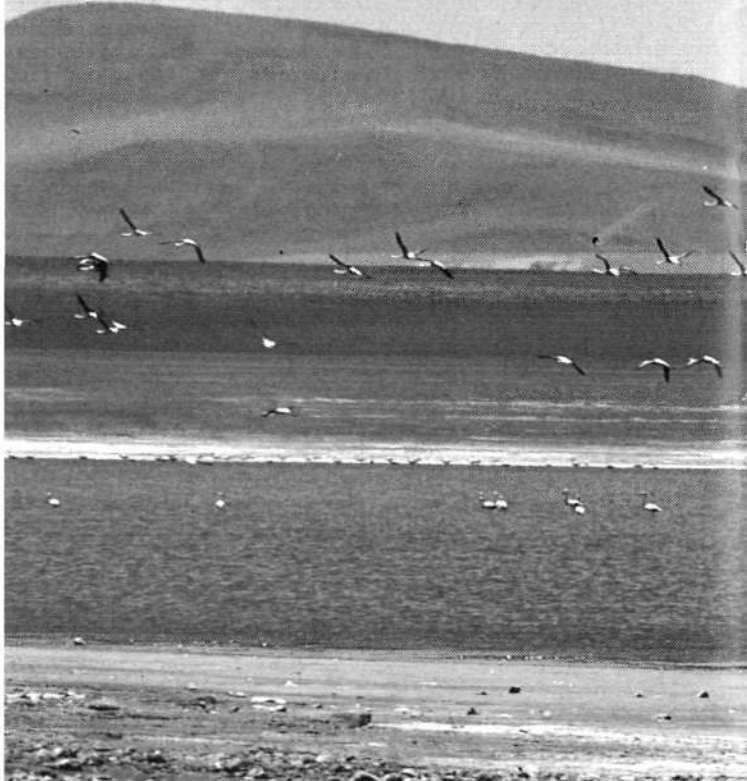


Foto: Kepa Lizarraga



Navegando hacia el Sur

Después de estas aventuras en el desierto de Atacama nos trasladamos a Santiago y de aquí en autobús a Puerto Mont situado a 1.200 km.

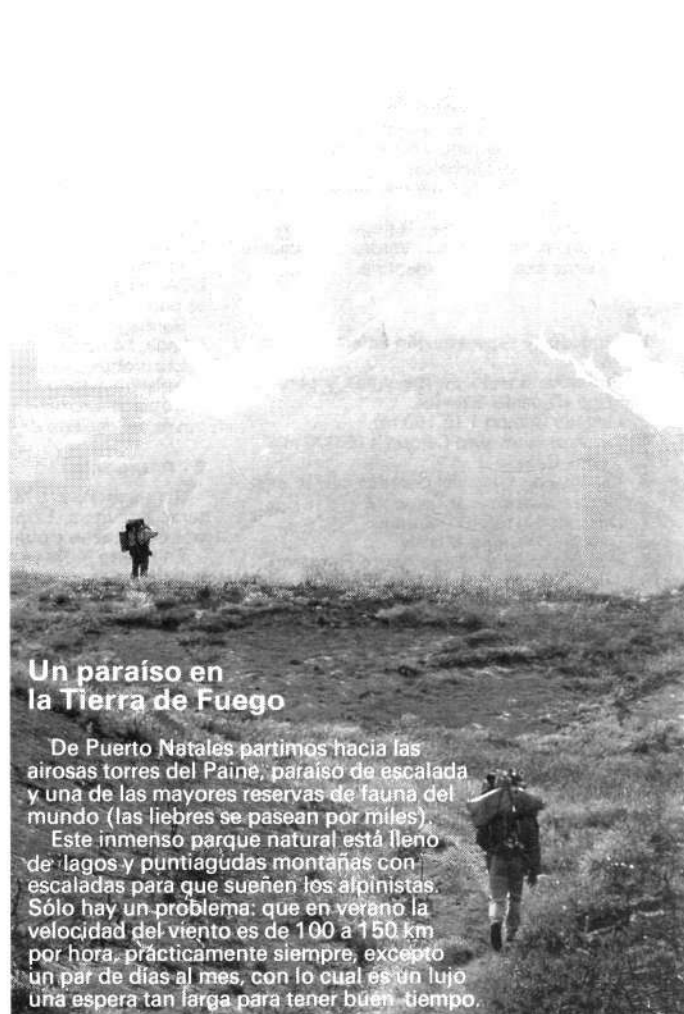
Es un pequeño puerto de casitas de madera pintadas de vivos colores y antaño punta de lanza en la colonización de la Patagonia.

Contactamos con un barco mercante que hace la travesía hacia la Patagonia con carga de víveres y camiones.

La travesía de dos días a través de canales e islotes es una extraordinaria experiencia, por la belleza de su paisaje en el que se ven montañas que nacen en las mismas orillas del mar.

La fauna es abundantísima: focas, delfines, alcatraces y toda clase de aves y peces que nos siguen durante casi toda la travesía.

Después de dos días y 1.100 km llegamos a Puerto Natales, de donde salimos en un pequeño barquito de pesca hacia los glaciares que descienden hasta el mar, con sus lenguas de hielo que de vez en cuando sueltan esos grandes bloques llamados icebergs.



Un paraíso en la Tierra de Fuego

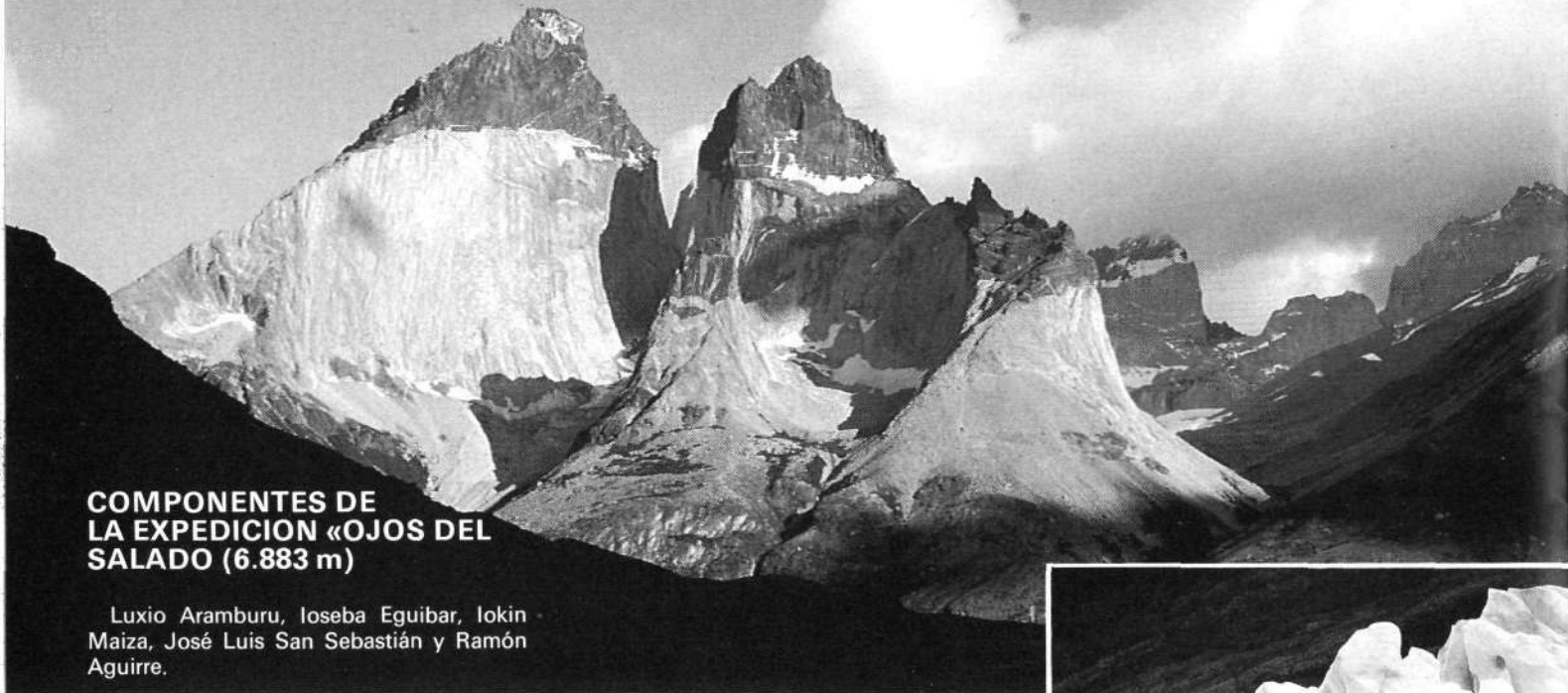
De Puerto Natales partimos hacia las airosas torres del Paine, paraíso de escalada y una de las mayores reservas de fauna del mundo (las liebres se pasean por miles).

Este inmenso parque natural está lleno de lagos y puntiagudas montañas con escaladas para que sueñen los alpinistas. Sólo hay un problema: que en verano la velocidad del viento es de 100 a 150 km por hora, prácticamente siempre, excepto un par de días al mes, con lo cual es un lujo una espera tan larga para tener buen tiempo.

Después de pasar unos días en este paraíso nos trasladamos hacia la mítica Tierra de Fuego. En el camino visitaremos una colonia de pingüinos patagónicos y pasaremos también por Punta Arenas, donde están los pozos petrolíferos más australes del mundo.

La travesía del estrecho de Magallanes impresiona. Es la mar tempestuosa siempre con cambios constantes de vientos y corrientes. Da que pensar que ya en el siglo XVI los marinos se arriesgaron por estos helados mares con sus cascarones de madera.

A la vuelta de Tierra del Fuego subimos hacia el Parque Nacional del Cerro Torre y Fitz Roy y allí visitamos los mayores glaciares del mundo como el Perito Moreno, etc. Estas inmensas murallas, de hasta 60 m. de altura y más de 50 km de largo, imponen con sus sonoros crujidos interiores como si tuviese vida en su eterno caminar hacia el lago Viedma.



COMPONENTES DE LA EXPEDICION «OJOS DEL SALADO» (6.883 m)

Luxio Aramburu, Ioseba Eguibar, Iokin Maiza, José Luis San Sebastián y Ramón Aguirre.

Calendario de viaje

Diciembre

25. Donostia-Madrid, en Talgo.
26. Madrid-Río-Santiago.
27. Santiago - Compras, gestión permiso, contratar un todoterreno y recabar información sobre «Ojos del Salado».
29. Santiago - Copiapó a través de la Panamericana.
30. Copiapó - Maricunga - Refugio Murray.
31. Aclimatación Laguna Verde, salvamento enfermo expedición argentina.

Enero

1. Cuidados y espera auxilio enfermo argentino.
2. Se recibe auxilio de Argentina y partimos hacia «Ojos del Salado».
3. Llegada Campo 1 (5.100 m).
4. Aprovisionamiento Campo 2 (6.000 m).
5. Noche Campo 2.
6. Ascensión «Ojos del Salado» por la arista Norte y descenso al Campo 2.
7. Descenso al refugio Murray.
8. Descanso refugio Murray.
9. Refugio Murray - Lago Negro Francisco.
10. Avería y reparación campo minero.
11. Campo minero - Aldevaran - Copiapó.
12. Copiapó - Santiago.
14. Santiago - Puerto Mont.
17. Puerto Mont embarque rumbo Patagonia.
19. Llegada Puerto Natales.
21. Parque Torres del Paine.
24. Natales - Puerto Natales.
26. Natales - Río Gallegos - Ushuaia.
27. Ushuaia - Río Gallegos.
28. Río Gallegos - Natales.
29. Natales - Río Grande - Calafate.
30. Calafate: Glaciar Perito Moreno.
31. Calafate - Río Grande - Buenos Aires

Febrero

1. Buenos Aires - Río de Janeiro
2. Río de Janeiro - Madrid - Donostia.

Algunos datos prácticos del viaje

1 - Ojos del Salado y Atacama

Precio por persona, ida y vuelta, línea regular, Madrid-Río-Santiago (137.000 ptas.).

Para dormir en Santiago recomendamos el «Hogar del Deportista» (400 ptas.) cerca del Club Andino de Chile.

Se puede comprar toda la comida en Santiago. No vale la pena llevarla de aquí.

Se puede ir sin permisos, aunque en el Ministerio de Exteriores digan lo contrario.

Precio alquiler todoterreno en Santiago: 750 \$ USA, para 14 días, incluida la gasolina. También se puede alquilar en Copiapó.

Santiago-Copiapó, 1.100 km por carretera asfaltada, 14 horas.

El autobús, Santiago-Copiapó (1.200 ptas.) es buenísimo, a todo lujo, con desayuno incluido.

Copiapó-Maricunga-Refugio Murray, 100 km a través del desierto de Atacama por pistas, 12 horas.

2 - Patagonia

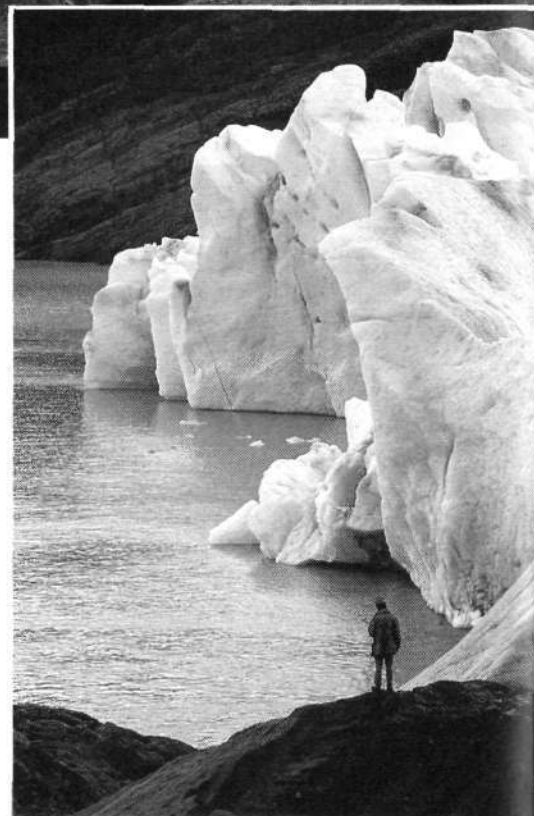
Santiago-Puerto Mont, 1.200 km, en tren nocturno con litera, 12 horas (2.400 ptas.). En autobús muy bueno y puntuales (1.700 ptas.).

En Puerto Mont es mejor alojarse en casas particulares, muy amables y barato. Dormir, desayuno y cena (unas 700 ptas.).

De Puerto Mont a Puerto Natales en Patagonia, 1.200 km, hay autobús y si se tiene suerte, hay un barco mercante que hace la travesía todas las semanas. Hay que insistir mucho ya que no es de pasajeros; merece la pena: la travesía es muy interesante.

En Natales también alojarse en casas particulares. Muy buena gente. Hay autobús tres veces por semana a las Torres de Paine, 240 km (1.200 ptas. ida). Son unos «gitanos», a nosotros nos dejaron tirados a la vuelta.

Para entrar en el parque se pagan unas 400 ptas. Hay pequeños refugios y camping para mochileros. Merece la pena ir por lo menos para una semana, es inmenso y de una fauna fabulosa. Ojo con el viento: es huracanado todos los días aunque el cielo esté azul.



Puerto Natales a Punta Arenas, 200 km autobús. Hoy en día se explota el petróleo y la ganadería, se puede ir a ver algunas pingüineras y sobre todo a la Tierra del Fuego, territorio argentino, bien en avión o autobús no caros.

Al Parque del Cerro Torre se va de Río Gallegos a Calafate en avión, una 1/2 hora, unas 1.800 ptas. Allí se toma unos minibuses de 8 ó 10 personas con unos precios bastante fijos; existen varios itinerarios ya que el parque es inmenso.

Se puede ir al Cerro Torre, Fitz Roy., Glaciares Perito Moreno, etc. Llevar comida, que es muy cara: son bastante ladrones.